

ESTADÍSTICA MÉDICA NACIONAL.

Contribución al estudio de la Morbilidad,

Trabajo presentado á la Academia Nacional de Medicina de México, de conformidad con lo prevenido en la fracción segunda del artículo treinta y ocho de su Reglamento, por el

Dr. Jesús González Urueña.

DE LA FACULTAD DE MÉXICO.

El crecido número de individuos que he reconocido para el servicio de las armas, me ha permitido formar una estadística, quizá ignorada hasta hoy, de las enfermedades que aflijen á una parte de nuestro pueblo, despertándose en mi ánimo tristísima impresión al glosar estas cuentas de salud de las personas examinadas, pues el deficiente que aparece, tiene una elocuencia aterradora para los que de alguna manera nos fijamos en el porvenir de nuestro país.

Es una verdad reconocida desde los tiempos más remotos, que la primera condición indispensable para emprender con éxito la lucha por la vida, es la salud, y también está reconocido que ésta no puede adquirirse sino como resultado de un gran número de factores, que forman por su reunión lo que se llama la buena higiene. Tal parecía que nosotros habíamos echado en olvido, principios tan fundamentales para el desarrollo y progreso de la sociedad, y apenas descansados de nuestras luchas políticas, hemos comenzado á ver que nuestro cuerpo está muy enfermizo y endeble, que en nuestras habitaciones y en nuestras ciudades nos envenena el suelo contaminado con nuestros deshechos, y el aire infectado con las emanaciones de éstos; que el agua que bebemos es vehículo seguro de numerosos gérmenes, que cual nueva caja de Pandora, siembran entre nosotros la desolación y la muerte; que nuestra alimentación es no sólo deficiente, sino absurda é impropia; que nuestros vestidos son

tan lijeros que nunca podrán oponerse, de un modo eficaz, á las pérdidas de calor del organismo, ni le preservarán de la mala influencia de los cambios atmosféricos; que los cuidados de aseo más elementables casi no los practicamos, etc. etc., y como resultado de todo esto, hemos visto también, que tenemos una cifra de mortalidad espantosa y una vida media inferior á la de cualquier pueblo culto. Pero tan amargos desengaños no han sido estériles y hoy el Gobierno y la parte pensadora de la sociedad, se preocupan muy seriamente en levantar sobre firmísima base nuestro futuro engrandecimiento, y las generaciones venideras disfrutarán los ventajosos resultados de las grandes obras higiénicas que ahora se emprenden por todo el país.

La mente que me guía, al presentar á la ilustrada consideración de esa respetable asamblea el resultado de mis observaciones, por desfavorable que sea, no es pues maléfica, ni trato de tener la satánica intención de los que descubren sus llagas para medrar con ellas; sino antes al contrario, deseo que al conocerse y estudiarse los males sociales que nos minan, les busquemos pronto y eficaz remedio.

“La estadística, esta ciencia de los grandes números, delante de la cual las individualidades se borran para dejar predominar la serie de los hechos generales, en virtud de los que la sociedad existe y se conserva; esta ciencia, á la que nada perturba en sus laboriosas y pacientes investigaciones, que mide en sus justas balanzas tanto las guerras, las epidemias y los imperios, como las producciones del espíritu, la actividad industrial, la riqueza y la pobreza; cuya precisión y rectitud son tales que por medio de simples cifras ajusta de antemano en sus proféticas previsiones las cuentas de la vida y de la muerte para una época dada; esta ciencia tiene, pues, que presentarse como una de las manifestaciones más brillantes de la inteligencia humana y como uno de los medios más poderosos de investigación para los fenómenos sociales.”

De la misma manera que la mortalidad es la manifestación de las condiciones de los seres vivientes que los hace tributarios de la muerte, de igual modo, la morbilidad es la manifestación de la condición que los hace tributarios de la enfermedad; pero sin embargo, en la morbilidad, no basta contar el número de enfermos con relación al de sanos, sino que es necesario saber, en

la unidad de tiempo, cuántos días ha estado enfermo cada individuo, supuesto que la enfermedad en lugar de ser un fenómeno instantáneo y definitivo, se halla representada por una evolución más ó menos larga, que puede comprender muchos días, semanas y meses. La naturaleza de las observaciones que yo emprendí, me impidió tomar en consideración este segundo factor, pues no me fué dado saber el tiempo que duraban los padecimientos en los sujetos examinados; pero en cambio mis cifras deben tenerse como de mayor exactitud que las suministradas por las estadísticas nosocomiales y de consultorios médicos, porque en éstas se computan únicamente los enfermos que se han visto urgidos para reclamar los auxilios de la medicina, y nadie que conozca la incuria y poca educación médica de nuestro pueblo, dejará de comprender cuantos y cuantos casos quedaran ignorados para la estadística de la morbilidad en los hospitales y consultorios, mientras que en la mía se puede afirmar que sorprendí *infraganti*, todas las enfermedades de los reconocidos, aunque la mayor parte de ellos no haya pensado nunca en tener á un médico por confidente de sus males.

Casi la totalidad de los individuos que figuran en el cuadro, son del Estado de Jalisco, habiendo unos cuantos que pertenezcan á los de Aguascalientes, Zacatecas y Colima. El oficio ú ocupación de la mayoría, es la agricultura, «gañanes,» y la minoría restante se dedica á otros trabajos, como los de la zapatería, albañilería, panadería y tejería. La edad de todos ellos está comprendida entre diez y seis y sesenta años, y con dos ó tres excepciones, todos son analfabéticos.

El modelo de clasificación que seguí para ordenar las distintas enfermedades, podrá ser imperfecto; pero en el presente caso no me preocupó la idea de formar un cuadro intachable de clasificación nosológica, porque creo con Bertillon que en esta clase de trabajos, el modo de agrupar las enfermedades tiene un papel secundario, y aun el simple orden alfabético no sería el peor de todos.

El tanto por mil de enfermos que aparece al principio del cuadro es una de las primeras cifras negras de mi estadística; pero que se halla en relación con lo que observamos en nuestro país, con respecto á esta clase de datos. Mi distinguido é inteligente maestro, el Sr. Dr. Zárraga, demostró hace poco tiempo, en luminoso trabajo, presentado ante los Concursos Científicos, que la mortalidad y

la vida media dan guarismos en extremo desconsoladores para la Capital de la República y la ciudad de Durango, y que desde este punto de vista comparados con naciones más cultas, estamos aún en las primeras etapas de una evolución, que todos debemos apresurarnos á terminar, sin que nos cueste tantas y tantas vidas arrebatadas prematuramente á nuestra exigua población.

Los estudios del Dr. Zárraga tenían que estar de acuerdo con el resultado de mis observaciones, y en efecto, el número de enfermos por mil que arroja mi Cuadro, es muy superior al que aparece en las estadísticas de la morbilidad de otros países, y para no hablar más que de Francia, con la que tenemos tantos puntos de contacto en nuestra vida intelectual, recordaré que el número de individuos desechados por enfermos en los reconocimientos del ejército y en la época en que no se habían restringido los padecimientos que inutilizaban para el servicio de las armas, ascendía sólo á un 300 por mil, cifra casi mitad inferior á la que yo presento y que patentiza las condiciones de inferioridad orgánica de las personas de mi grupo.

En las enfermedades generales ó constitucionales, llama desde luego la atención el crecido contingente que tiene la sífilis secundaria y terciaria, siendo de advertir que sus manifestaciones más comunes fueron las erupciones pustulo-crustáceas en las piernas y regiones glúteas. Las reflexiones que sugiere solo este dato, son en extremo desfavorables para el estado social de los reconocidos, supuesto que se trata de un padecimiento perfectamente evitable por la higiene profiláctica, y una vez por desgracia adquirido, muy susceptible de modificarse por la terapéutica científica; pero fueron innumerables los extravíos de criterio que pude apreciar en estos sugetos, á propósito de su mal, tanto en lo que se refiere á su etiología como á su tratamiento.

Por otra parte, aún es más desconsoladora la suerte que depara el porvenir á la descendencia de estos individuos, si es que llegan á tenerla, pues hoy son muy bien conocidas las terribles consecuencias que deja en pos de sí la sífilis, esa hidra de cien cabezas, cuyos destructores tentáculos alcanzan no sólo al individuo, sino también á la familia y á la sociedad en general.

Esta solá cifra justificaría, igualmente, la inmensa importancia que tiene la estadística de la morbilidad, porque nunca podríamos

evitar nuestras enfermedades, si no supiéramos cuáles son ellas y las causas que tienen; y desde luego en el caso concreto, esa gran ciencia nos indica que la inspección sanitaria, en dicho grupo social, ó ha faltado del todo ó ha estado muy descuidada, siendo uno de los medios aplicables por ahora á este mal, establecerla de un modo conveniente.

Viene después el alcoholismo crónico, esa inmensa ola negra que amenaza envolvernos en espantoso naufragio, si á tiempo no le oponemos seguro é infranqueable dique, con el aumento de los impuestos á las bebidas embriagantes, con las sociedades de temperancia y con la difusión de las luces. A propósito de tan peligroso vicio diré, que en Jalisco, el tequila, generador de delirantes, como le ha llamado uno de nuestros pensadores más ilustres, produce en cortísimo tiempo las mayores alteraciones orgánicas, bastando cuatro ó cinco años, aún de uso moderado de tan funesta bebida, para desarrollar la arterio-esclerosis, las degeneraciones hepáticas y renales, las inflamaciones crónicas del aparato gastro-intestinal, etc., etc., y á priori podría suponerse todo esto, desde el momento en que sabemos que el famoso tequila es un alcohol empireumático de los más tóxicos, en el que abundan los derivados amilicos perjudicialísimos para la salud.

Sigue después en tétrico desfile la figura amarillenta del paludismo, que ha convertido en campos malditos las regiones más ricas y hermosas de nuestro territorio, y que hace inhospitalarias y temibles las ciudades más bellas de ambos litorales. Es por demás sabido que las manifestaciones del veneno malárico son proteiformes, y todas ó casi todas las observé en los enfermos de mi grupo; pero recrudecidas y exacerbadas por la falta de tratamiento, pues tan heroico medicamento como la quinina, sin la que á imitación de Sydenham podría prescindirse de ser médico, no ha tomado carta de ciudadanía en nuestro pueblo, y la infinidad de males que le atribuye cuando la ingiere, la han hecho aparecer á los ojos del vulgo más desastrosa que la misma enfermedad. Se necesita, por lo mismo, emprender una enérgica cruzada en pro de su rehabilitación, cuando se trate de personas de tan torcido criterio, y no solo preconizarla como el gran remedio del paludismo declarado, sino también como uno de sus preservativos más inocentes y seguros.

Por último, en dicho primer grupo debe igualmente señalarse

por su frecuencia la debilidad de la constitución, caracterizada, como se sabe por el desarrollo insuficiente del sistema muscular, y sobre todo, por el pequeño perímetro torácico, que medido al nivel de los pezones no llega á la mitad de la tabla. Esto justifica, entre otras medidas de higiene, el establecimiento, en las escuelas obligatorias, de los ejercicios gimnásticos, adecuados á las necesidades de cada individuo.

En las enfermedades del aparato locomotor, sorprende el gran número de padecimientos susceptibles de remediarse con una intervención acertada y oportuna, y que sin embargo, dejaron desarreglos muy serios en las partes afectadas. Las luxaciones, las anquilosis, las fracturas y las cicatrices, cuando no se abandonan á sí mismas ó cuando no intervienen los llamados "componedores" en su curación, pueden no dejar consecuencias funestas, en la generalidad de los casos. Ojalá que el aumento de la educación médica y de los servicios profesionales gratuitos y bien organizados, suprima algún día estos desastres.

En el grupo correspondiente al aparato respiratorio, tenía que ser obligado el fuerte número que tocó á la tuberculosis pulmonar, supuesta la inusitada frecuencia con que la observamos, comprobada en la Capital de la República con el resultado de las autopsias practicadas, no ha mucho, en el Hospital de San Andrés y que dieron un sesenta por ciento de tuberculosis, localizada en diferentes órganos. Mis estudios en este sentido me han permitido ratificar los múltiples capítulos de etiología clásica que corresponden á la bacilosis; pero de un modo especial he podido comprobar la gran influencia que tienen para su desarrollo, el alcoholismo y el paludismo crónicos, surgiendo de aquí una importante indicación para la profilaxia del padecimiento en cuestión, pues se atacaría eficazmente de un modo indirecto, suprimiendo, ó cuando menos disminuyendo, aquellas dos grandes intoxicaciones; por supuesto, sin descuidar nunca las otras medidas que recomienda la higiene para el caso especial.

En el grupo siguiente, predominan de un modo marcado la insuficiencia mitral, la arterio-esclerosis y las varices. Por lo que hace á la primera, puedo afirmar que casi en todos los sujetos afectados, encontré antecedentes reumatismales claros, dependientes, sin duda, de los pocos medios de resistencia con que cuenta nuestro

pueblo para las vicisitudes atmosféricas y de la frecuencia con que á ellas se expone, por razón de sus ocupaciones principales: las habitaciones y los vestidos inadecuados, una alimentación poco fisiológica, las constantes exposiciones al frío y á la lluvia, etc., etc., son factores, más que suficientes, para explicar la frecuencia del reumatismo y sus determinaciones cardíacas, y nadie niega que la parte pobre é inculta de nuestra sociedad es punto de convergencia de factores tan poco envidiables. Sólo el mejoramiento físico y moral que trae consigo la educación, restringiría las consecuencias de este mal.

Las grandes causas de arterio-esclerosis, prescindiendo del temperamento y de la edad, están ya señaladas como frecuentes en los individuos de mi estadística: me refiero también al paludismo y alcoholismo crónicos, cuya acción esclerogénea es hoy indiscutible. La profilaxia del referido mal se confunde con la de sus generadores.

La frecuencia de las varices la explica la permanencia tan prolongada en la estación de pie y los grandes y repetidos esfuerzos que requieren las faenas del campo á las que se dedicaban las personas portadoras de dilataciones venenosas. Es muy difícil evitarlas en los sujetos predispuestos, aun contando con todo su empeño, por la imposibilidad en que se hallan, las más veces, para dejar una ocupación á la que han consagrado la mayor parte de su vida y que constituye, quizá, su único patrimonio.

En el aparato digestivo, se advierte, otro grupo de padecimientos numerosos y difíciles también de corregir, sin contar con las nociones que dan de su importancia una inteligencia sana y cultivada: trato de las hernias ventrales é inguinales que siempre ví abandonadas, á pesar del enorme volumen de algunas de ellas. La utilidad de un buen ceñidor para los que se dedican á trabajos de fuerza y el vital interés de un braguero apropiado para los herniosos, deben predicarse con apostólica convicción en todos los casos en que sea necesario.

Por último, las enfermedades venéreas, cierran con negro broche la serie de los males que en mayor escala han figurado en mi cuadro estadístico y que rápidamente me propuse analizar. Las consideraciones á que se prestan son tan importantes como todas las anteriores, pues la benignidad que parecen tener es solo apa-

rente, y en realidad entrañan en sí mismas y por las complicaciones que producen, los resultados más nefandos; bastan para ejemplo las oftalmías blenorrágicas gravísimas, las orquitis dobles de la misma naturaleza que dejan la esterilidad transitoria ó definitiva y la estrechez de la uretra, de igual origen, con todos sus peligros. Los recursos indicados para la sífilis, serían aprovechables en la profilaxia de las enfermedades venéreas.

Sería ilógico y absurdo pretender sacar algunas generalizaciones de los datos relativamente restringidos que presento, y si así lo hiciera, me convertiría, además, en detractor gratuito de un método, que como el estadístico, necesita cifras amplísimas y observaciones muy concienzudas para fundar sus deducciones; pero estoy satisfecho de haber consagrado un año de trabajo á un asunto tan interesante, el que habré tratado cuando menos con la escrupulosa probidad que merece.

Guadalajara, Noviembre 30 de 1897.

JESÚS GONZÁLEZ URUEÑA.

CUADRO ESTADÍSTICO que manifiesta el número de individuos que reconoció para dictaminar sobre el estado de su salud, durante el año comprendido entre Octubre de mil ochocientos noventa y seis y Septiembre del corriente, con expresión de los que resultaron sanos y enfermos, y de los nombres y clasificaciones de las enfermedades.

Sanos.....	1,076
Enfermos.....	1,220
Total reconocidos.....	2,296
Número de enfermos por mil.....	545 7

NOMBRES Y CLASIFICACIÓN DE LAS ENFERMEDADES.

ENFERMEDADES GENERALES Ó CONSTITUCIONALES.

Mal de Addison.....	18
Mal de San Lázaro	1
A la vuelta.....	19

	De la vuelta.....	19
Paludismo de varias formas.....		72
Alcoholismo crónico.....		79
Escrofulosis.....		18
Sífilis secundaria y terciaria.....		202
Anemia de los mineros.....		I
Anemia no clasificada.....		I
Constitución débil.....		41

ENFERMEDADES LOCALES Ó PARCIALES.

TUMORES.

Sarcoma región parotidea.....		I
Queloides esternal.....		I
Bosío quístico.....		5

SISTEMA NERVIOSO.

Idiotismo.....		5
Manía aguda por abuso de la marihuana.....		2
Hemorragia cerebral.....		I
Parálisis fácial periférica.....		2
Tic de la cara.....		I
Atrofia muscular.....		10

APARATO DE LA VISIÓN.

Ceguera del ojo derecho por queratitis variolosa.....		I
Falta del ojo derecho.....		2
Ceguera del ojo derecho por afección profunda no clasificada.....		I
Atrofia del ojo izquierdo y accidentes simpáticos en el derecho.....		I
Ectropión.....		2
Entropión.....		I
Blefaritis crónica.....		I
Blefaró-conjuntivitis crónica.....		2
Conjuntivitis crónica.....		1
Queratitis parenquimatosa.....		I
Leucomas.....		5
Irido-ciclitis.....		3
Iritis con sinequias.....		4
Catarata traumática.....		4
Estrabismo ambliópico.....		1
Dacrio-cistitis purulenta.....		I
Fístula lacrimal.....		I

APARATO AUDITIVO.

Otitis externa purulenta.....		5
-------------------------------	--	---

APARATO DE LA FONACIÓN.

Laringitis crónica no clasificada.....		4
Tartamudismo.....		8

	Del frente.....	510
Adherencias del velo del paladar á la faringe.....		1
Destrucción necrótica de los huesos nasales		4
Ozena.....		14
APARATO LOCOMOTOR.		
Luxaciones antiguas irreductibles: una vertebral cervical, una pulgar, dos índice, dos puño, quince codo, una hombro, una clavículo-external, tres tibio-tarsiana y tres rodilla.....		29
Anquilosis: catorce codo, tres dedos manos y una puño.....		18
Fracturas consolidadas viciosamente: dos metacarpo, una antebrazo, una húmero, una acrómio, tres clavícula, una esternón, una huesos nasales, cinco tibia, una rótula y una fémur.....		17
Caries: una tarso, una tibia, dos fémur y una maxilar superior.....		5
Deformidad traumática de la mano.....		1
Id. id. del pie.....		1
Id. esternón.....		2
Falta del pulgar.....		3
Falta de dos dedos de las manos.....		10
Falta de la mano.....		1
Acortamiento del brazo por antigua caries del húmero.....		2
Acortamiento de la pierna por antigua caries de la tibia.....		1
Cicatrices viciosas que impiden ó dificultan los movimientos: una queloidica esternón, dos dedos mano, seis palma mano, dos puño, una antebrazo, cuatro pierna y una ingle.....		17
Escoliosis.....		2
Sifosis.....		1
Pie-bot: cuatro varus-equino y uno equino.....		5
Reumatismo articular		8
Quiste sinovial.....		1
APARATO RESPIRATORIO		
Hernia traumática del pulmón.....		1
Enfisema pulmonar.....		4
Tuberculosis pulmonar.....		52
APARATO CIRCULATORIO.		
Arterio-esclerosis.....		39
Aneurisma popliteo.....		1
Angiomas.....		2
Varices.....		32
Insuficiencia mitral.....		118
Estrechez aortica.....		1
APARATO DIGESTIVO		
Falta completa de molares.....		3
Diarrea crónica no clasificada.....		1
Angiocolitis catarral.....		1
	A la vuelta.....	908

	De la vuelta.....	908
Hemorroides externas.....		13
Fístula del ano.....		9
Hernias ventrales é inguinales.....		70
APARATO GÉNITO-URINARIO		
Blenorragia.....		39
Orquitis blenorragica.....		6
Chancro no infectante.....		15
Bubones inguinales supurados.....		11
Condilomas pene.....		3
Estrechez uretral.....		5
Hidrocele.....		3
Criptorquidia.....		8
Testículo tuberculoso.....		1
Varicocele.....		5
Cálculo vesical.....		1
APARATO TEGUMENTARIO.		
Heridas cortantes piel: dos mano y una pie.....		3
Escoriaciones en la piel de los piés.....		1
Úlceras varicosas.....		2
Flegmones: dos pie, uno antebrazo y un dedo mano.....		4
Antrax.....		1
Onixis.....		1
Callos múltiples y dolorosos en los piés.....		3
Calvicie considerable.....		1
Psoriasis.....		2
Vitiligo.....		7
Cloasma.....		1
Melanodermia.....		1
Mal del Pinto.....		4
Tiña.....		2
Sarna.....		2
Lupus tuberculoso: uno nuca y uno región escapular.....		2
ENFERMEDADES DIVERSAS.		
Adenia.....		1
Orejones.....		1
Vejez.....		84
Total de enfermos.....		1,220

JESÚS GONZÁLEZ URUEÑA.